



Capítulo 638: Un Día Oscuro...

"¡¡¡WAAAAA!!!! ¡¡¡ABADDON, JODETEUAAAA!!!"

"¡Jaja ...

La risa de un enorme dragón oriental resonó a lo largo de cientos de miles de kilómetros en el espacio.

Abaddon era solo una fracción de su tamaño real, mientras volaba por el espacio con Sif acurrucada entre sus cuernos.

Pasó la primera parte de este viaje hipnotizada por la nueva y majestuosa figura de su ex marido.

Como un simple dragón oriental, Abaddon estaba cubierto de escamas negras brillantes, envueltas en sus habituales tatuajes dorados.

Sus bigotes de aspecto sabio estaban fuera de su alcance, para que Sif no pudiera tirar de ellos para obligarlo a reducir la velocidad.

De esta forma, Abaddon podía aprovechar al máximo la flexibilidad de su cuerpo.

Hizo más bucles que un par de cordones de zapatos y voló tan rápido que Sif ni siquiera pudo observar correctamente sus alrededores.

Se alegró de haber tomado la decisión de no levantarse y comer hoy, o de lo contrario Abaddon definitivamente ya la habría hecho vomitar.

Sif materializó un gran martillo hecho de hielo y comenzó a golpearlo en la parte superior de la cabeza.

"¡Ve más despacio, cabrón! ¡Me vas a dar un infarto!"

"¿Ah, sí? ¿Creía que mi ex mujer ya era una niña grande?"

"¡Te va a quedar un gran bulto en la cabeza si no dejas de intentar aterrorizarme!"

"Bueno, ya que me lo pediste tan amablemente."

Abaddon finalmente disminuyó la velocidad lo suficiente para que Sif pudiera orientarse sobre su entorno.

Y ahora que podía, sus ojos inmediatamente comenzaron a llenarse de lágrimas.



Ambos habían llegado dentro de una famosa anomalía espacial.

La Nebulosa Omega.

Su visión se llenó de un inmenso cúmulo de estrellas y de colores brillantes y saturados que giraban alrededor.

Fue increíble.

Sif quedó sin palabras y aturdida por el paisaje, hasta tal punto que se perdió el momento en que Abaddon desapareció.

O quizás “desapareció” puede ser un término equivocado.

Abaddon fusionó su aspecto físico con el espacio celestial que lo rodeaba, provocando que pareciera como si estuviera desapareciendo lentamente.

"¿Estás cómoda?"

Sif se sobresaltó cuando escuchó la voz de Abaddon que provenía de todos lados.

No fue hasta que miró hacia sus pies que se dio cuenta de que estaba parada sobre la nada.

"O-Oye, ¿ja dónde fuiste?!"

"Sigo aquí. Deja de entrar en pánico y presta atención".

Sif estaba tan sorprendida por el hecho de que ya no podía ver a su ex, que pasó por alto por completo sus sentidos.

Literalmente podía sentir a Abaddon a su alrededor.

Era como si su cuerpo estuviera envuelto en un cálido abrazo, menos el cuerpo cincelado que se había acostumbrado a manosear.

Pero aún así, estuvo bien.

"Estás sonrojada", observó Abaddon. "Es muy lindo".

—Cállate, hombre del espacio. —Sif lanzó un puñetazo poco entusiasta al aire.

—Ay —dijo Abaddon secamente.

"¿Eh? ¿En serio sentiste eso? ¿En serio te dolió?"

"Sí. Y no."



"Qué interesante... pero ¿puedes volver a colocarte debajo de mí para que al menos no pueda sentir náuseas cuando mire hacia abajo?"

"Técnicamente estoy debajo de ti", se rió entre dientes.

"¡N-No seas tan listo y simplemente ayúdame!"

Abaddon estaba tratando de demostrar lo mucho que realmente se estaba divirtiendo. De la nada, materializó un piso de madera para que Sif se parara sobre él.

Medio segundo después, también había un sofá de cuero, una chimenea y una mesita de noche con una lámpara encima.

Para darle el toque final, había una foto de toda la familia junta en la repisa.

—¿Mejor? —Aunque Sif no podía ver el rostro de Abaddon, sabía que estaba radiante de satisfacción.

Sif intentó evitar que se le abriera la mandíbula, mientras caminaba hacia el sofá y se acostaba.

"¿Desde cuándo eres tan bueno en la creación...? Val estará celosa".

"La verdad es que todavía estoy aprendiendo, pero todo me resulta un poco más fácil aquí, porque he hecho de este lugar mi punto de poder".

Sif arqueó una ceja. "¿Tu lugar de poder? ¿Como el Creador?"

"Casi, pero no del todo."

La conciencia de Abaddon normalmente sólo estaba activa en el cuerpo físico que estaba usando en ese momento.

Pero al desprenderse de su caparazón físico, la parte de su conciencia que está más "activa" está en esta región del espacio.

Si todo el cosmos se equiparara al cuerpo físico de Abaddon, la Nebulosa Omega sería como su cerebro.

En cuanto a la razón... simplemente eligió este lugar porque le pareció el más bonito.

Es un poco como gobernar Tehom; solo que, en términos de espacio, la cantidad de esfuerzo que Abaddon necesitaba para hacer algo, no es mínima, es inexistente.

Como mover un dedo del pie o el meñique.

Abaddon ya sabía que era poderoso.



Bajo la tutela de Gabbrielle y su propio estudio independiente, podría destruir sistemas solares enteros de sesenta maneras diferentes en sesenta minutos.

Pero hoy... la totalidad de lo que era finalmente pareció asentarse en su mente.

Esta fue quizás la primera vez que Abaddon se sintió realmente como un dios primordial.

Podía sentir todo su potencial latente sólo en la punta de sus dedos.

—Entonces... ¿cómo te sientes, cariño? —preguntó finalmente Sif.

“...Poderoso...y viejo”, admitió.

Sif se rió entre dientes, mientras se sentaba. "Bueno, ninguna de esas cosas es nueva, así que no entiendo por qué tuvimos que venir hasta aquí".

"Aparentemente mi lugar de poder será el único lugar donde estaré completamente en sintonía con mi ser... y donde podré profundizar la comprensión de mis poderes".

"¿No te sientes limitado por los sellos o algo así?"

—Yo... No, en realidad —se dio cuenta—. Qué raro...

Sif extendió la mano y le dio una palmadita tranquilizadora a Abaddon. "Bueno, haz lo que tengas que hacer. Estoy aquí para cuando me necesites".

"Te lo agradezco. Puede que me quede en silencio por un rato, así que eres libre de tomar una siesta si lo deseas".

"Lo entiendo. Que disfrutes meditando", dijo con un gesto.

Una vez que Sif se volvió a recostar, Abaddon se lanzó a los rincones más profundos de su propia mente.

Recuperar el control de sus responsabilidades fue una sensación extraña, indescriptible para la mente mortal.

La explicación más aproximada posible fue como cambiar repentinamente el piloto automático de tu coche autónomo en medio de la autopista.

Pero Abaddon no volvió a asumir sus responsabilidades sin problemas, porque sumergió su conciencia demasiado rápido.

Como resultado de ello, se produjeron ciertos... incidentes.

La rotación de exactamente 300 planetas se detuvo por una fracción de segundo.

Este evento aparentemente pequeño provocó que todo lo que había en la superficie de los planetas fuera arrojado a velocidades no menores a 800 millas por hora.

Más de la mitad de los planetas tenían vida inteligente y civilizaciones prósperas.

Todos fueron destruidos casi instantáneamente.

'No...'

El corazón de Abaddon se encogió.

Esos eran seres inocentes.

No sabía sus nombres ni sus apariencias, pero la repentina liberación de las almas era demasiado reveladora.

Su culpa no le permitió permitir que miles de millones murieran por nada.

Él podría arreglar esto.

En un instante formuló un plan para infundir Nether en los mundos que destruyó accidentalmente, dándoles vida después de la muerte.

Sus civilizaciones se convertirían en civilizaciones compuestas únicamente de fantasmas, espíritus y oni, pero era mejor que una muerte prematura.

'No hagas eso.'

" ¿Nyx? "

Abaddon escuchó una voz repentina, que sonaba tan cerca de él que era como si le estuviera hablando directamente al oído.

—¿Te sorprende lo cercanos que somos, amigo mío? Hay algunas culturas que nos consideran indistinguibles unos de otros, ¿sabes? —se rió.

'Entonces, ¿también puedes...?'

"No, o al menos nada de esa magnitud. Apenas puedo ver el 5% de lo que estás haciendo ahora mismo".

A diferencia de Abaddon, la conciencia cósmica de Nyx no es total.

Tiene un radio aproximadamente del mismo tamaño que el del sistema solar de la Tierra.

Pero ella, como casi cualquier otro dios primordial, sabía que Abaddon acababa de tomar el control de todo en el espacio.

Los dioses del sol y la luna estaban absolutamente cagados en ese momento.

Como ella dijo, Nyx era bastante cercana a Abaddon en algunas culturas.

Por lo tanto, era una de las únicas que podía colarse en su mente cuando él no estaba en guardia.

Y como él no sabía que tal cosa era posible, ella prácticamente entró directamente.

Menos mal.

-Necesito que te detengas un momento y te calmes, mi querido dragón. Presta atención a los mundos en los que estás tan concentrado.

'Qué..?'

'En tu prisa por arreglar lo que rompiste, casi lo vuelves a romper todo. El Nether es una energía mágica muy densa, con ciertos requisitos estrictos. No todos los mundos pueden soportarla, pero tú ya lo sabes, ¿no?'

Ahora que Abaddon miraba con atención, podía ver de qué estaba hablando Nyx.

No todos los mundos estaban compuestos exactamente de la misma lista de ingredientes.

Son como papel higiénico.

Algunos están contruidos lo suficientemente duraderos para soportar ciertos tipos de "excesos".

Otros se desgarran con facilidad y hacen que te metas un dedo en el culo.

La terminología puede estar un poco abierta al debate, pero estoy divagando.

Entre los mundos que Abaddon destruyó, el 80% no podría contener una energía tan compleja como Nether sin que todo el planeta se disolviera.

El 20% restante podría manejarlo, pero tendría que introducirlo en la atmósfera muy, muy lentamente.

Como en, en el transcurso de aproximadamente 3.000 años, lentamente.

Para ese momento los muertos ya se habrían disipado y se habrían convertido en la auténtica nada.



E incluso si Abaddon lograra traerlos de vuelta del olvido, su cordura no estaría completamente intacta.

Estaba atrapado.

'Yo...yo...'

Nyx abrazó a Abaddon cálidamente en señal de comprensión.

—Sé que no lo decías en serio, Abaddon. Pero esto es lo que significa tener nuestro poder. Nuestras responsabilidades.

Éste es el daño que quería evitarte.

Los errores que cometemos tienen consecuencias que no podemos deshacer. Lo único que podemos hacer es tomar mejores decisiones en el futuro.

Abaddon se quedó en silencio.

En medio de su propia confusión interna, comprendió perfectamente lo que Nyx intentaba hacerle ver.

No había forma de "revertir" las cosas.

Sólo aprendiendo a no cometer los mismos errores en el futuro.

Una nueva nebulosa apareció sobre cada uno de los planetas desolados.

Las almas de los muertos que aún flotaban en la superficie fueron absorbidas por la atmósfera, donde Abaddon les dio la bienvenida a todos en el cielo, sin distinción.

Cuando la última alma fue recibida en el paraíso, las nebulosas se cerraron y Abaddon quedó en silencio.

Nyx no lo apresuró a hablar, simplemente esperó en silencio en los confines de su mente con su mano metafórica sobre su hombro metafórico.

Nyx tendía a jugar mucho con él, pero una cosa que siempre sabía con seguridad era que Abaddon era su amigo.

Ella estaría allí para él todo el tiempo que fuera necesario.

Pero sabía que ella sola no sería suficiente para mantenerlo unido.

"Mi querido amigo, necesito alejarme un momento. ¿Puedo confiar en que no harás nada hasta que regrese?"



'...Sí.'

"Se un dragón bueno", dijo ella sonriendo.

Abaddon sintió que Nyx abandonaba la privacidad de su mente poco después de eso.

Como resultado, los pensamientos que comenzó a albergar eran conocidos por él y solo de él.

Miles de años después, Abaddon recordaría este día como uno de los más oscuros desde su reencarnación.

Pero no sería el último.